

5th GFRAS Annual Meeting
23 a 25 de septiembre de 2014, Buenos Aires, Argentina

**DESAFÍOS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS ENFOQUES Y PRÁCTICAS DE LOS
EXTENSIONISTAS RURALES LATINOAMERICANOS DESDE UNA PERSPECTIVA
PSICOSOCIAL [trabajo preliminar]**

**CHALLENGES FOR THE TRANSFORMATION OF LATIN AMERICAN RURAL
EXTENSIONISTS' PRACTICES FROM A PSYCHOSOCIAL PERSPECTIVE [working paper]**

Autor: Fernando Landini, Dr. En Psicología y Magíster en Desarrollo Rural

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)

Email: landini_fer@hotmail.com

Introducción

Desde mediados de los 80s hasta finales del siglo pasado, la implementación de políticas neoliberales llevó a la desfinanciación, privatización y desarticulación de gran parte de los sistemas de extensión latinoamericanos (Da Ros, 2012; Diesel, Froehlich, Neumann y Silveira, 2008). A partir del nuevo siglo, un cambio en el contexto político unido a la recuperación del rol activo de los estados en la promoción del desarrollo, reposicionaron a la extensión rural en la agenda pública (Aguirre, 2012; Alemany y Sevilla, 2007). A la vez, este proceso se vio acompañado por una transformación en las concepciones de extensión rural. A grandes rasgos, se pasa de una concepción de extensión centrada en la transferencia de tecnologías a otra de índole territorial, que retoma la sustentabilidad ambiental, la equidad social y los procesos participativos como principios rectores (véase por ejemplo INTA [2004] y Ministério do Desenvolvimento Agrário [2004]). En este contexto, y siguiendo cambios a nivel global, la idea de transferencia de tecnologías es reconceptualizada en términos de procesos de innovación (Leeuwis, 2004; Leeuwis y Aarts, 2011), los cuales hacen referencia a procesos colectivos, no predeterminados, que involucran factores técnicos, sociales, institucionales y organizacionales (Lilelu, Klerkx y Leeuwis, 2013).

Introduction

From the mid-80s' to the end of last century, the implementation of neoliberal policies lead to the definancing, privatization and disarticulation of most Latin American extension systems (Da Ros, 2012; Diesel, Froehlich, Neumann & Silveira, 2008). Since the new century, a change in the political context together with the recovery of the active role of states in promoting development, repositioned rural extension in the public agenda (Aguirre, 2012; Alemany & Sevilla, 2007). Simultaneously, this process was accompanied by the transformation of the conception of rural extension. In general terms, the rural extension transfer of technology approach changed towards a territorial based one, which recognizes environmental sustainability, social equity and participatory processes as core guidelines (see for instance INTA [2004] and Ministry of Rural Development, Brazil [2004]). In this context, and following changes occurring at a global level, the idea of transference of technologies was reshaped in terms of innovation processes (Leeuwis, 2004; Leeuwis & Aarts, 2011), that refer to collective, non-predefined processes that involve technical, social, institutional and organizational factors (Lilelu, Klerkx & Leeuwis, 2013).

Concepciones de extensión e intentos de transformación de las prácticas

Este cambio de paradigma puso a las instituciones latinoamericanas de extensión ante el desafío de incorporar estas nuevas concepciones, para lo que resultaba necesario generar cambios en las estructuras institucionales y en las prácticas de extensión. El esquema parecía ser simple. El cambio paradigmático debía incorporarse a los documentos institucionales como nuevos lineamientos para la acción, a la vez que debían generarse cambios en las estructuras institucionales y en los programas y proyectos que se implementaban. Así, las transformaciones en las prácticas de extensión (así como el fortalecimiento esperado de su impacto), aparecerían como un resultado necesario de los cambios institucionales.

Este esquema puede complejizarse señalando que el cambio en el paradigma hegemónico no niega la persistencia de concepciones de extensión previas o alternativas. A la vez, es probable que haya importantes diferencias aún al interior de lo que podemos denominar ‘nuevos paradigmas de extensión’. Así, no puede sostenerse que el proceso de construcción de nuevos lineamientos e institucionalidades para organizar las prácticas de extensión sea un proceso libre de conflictos. De hecho, debe pensárselo más como un espacio de conflicto y disputa. No obstante, y más allá de estas complejidades, puede aceptarse un interés relativamente compartido en las instituciones de extensión latinoamericanas en la última década de incorporar y poner en práctica nuevos modelos participativos y no difusionistas de hacer extensión.

Así, más allá de los conflictos al interior de las instituciones de extensión, era esperable que las modificaciones en los lineamientos institucionales ‘derramaran’ hacia una transformación en las prácticas de los extensionistas. En parte, esto efectivamente sucedió, debiendo aceptarse que han ocurrido importantes cambios. No obstante, no deja de extrañar la persistencia de prácticas de extensión rural difusionistas en el contexto de instituciones que las consideran superadas. Diferentes autores latinoamericanos han señalado

Conceptions of extension and attempts of transforming practices

The change in the rural extension paradigm caused Latin American rural extension institutions to face the challenge of incorporating these new conceptions, making it necessary to produce transformations of institutional structures and extension practices. The plan seemed simple. The rural extension paradigm would be incorporated into the institutional documents as guidelines for action, and thus the institutional structures, as well as the extension programs and projects, reshaped. Consequently, transformations in extension practices (as well as an increased impact) would emerge as the logical result of the institutional changes.

This scenario is made more complex by the fact that the change in the hegemonic paradigm does not counteract the persistence of previous or alternate conceptions of extension. At the same time, it seems probable that important differences can coexist between what we call ‘new extension approaches’. Thus, it is not possible to ensure that the construction of new guidelines or institutional structures aimed at the reshaping of extension practices be a conflict-free process. Nonetheless, despite these ‘complexities’, we can acknowledge the existence, over the last decade, of a relatively shared interest among Latin American extension institutions towards incorporating and putting into practice participatory, non-diffusionist extension approaches.

Thus, despite the conflicts within extension institutions, it was expected that the changes in institutional guidelines would generate transformations in extension practices. This came true, to some extent, and many important changes occurred. However, the persistence of diffusionist practices inside institutions that deemed them as being old-fashioned seems odd. Different Latin American authors have pointed out the persistence of diffusionist conceptions and practices of rural extension (Landini, 2012a, in press a, in press b;

la persistencia de concepciones y prácticas de extensión difusionistas (Landini, 2012a, en prensa a, en prensa b; Sánchez, 2011; Saraiva y Callou, 2009; Selis, 2012; Zuin, Zuin y Manrique, 2011). En un trabajo de investigación llevado adelante por nuestro equipo (Landini, 2013), que involucró la realización de encuestas a muestras de extensionistas rurales de 10 países latinoamericanos (la muestra fue de 589 casos), se observó el predominio de una mirada difusionista de la extensión en 8 de ellos: Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, México, Paraguay y Perú, a diferencia de lo observado en Argentina (con una posición intermedia) y Uruguay (con una concepción horizontal de la extensión). De manera espontánea, una media del 47% de los integrantes de las distintas muestras nacionales describió su labor en términos de cambio de mentalidad de los productores y/o de transferencia de tecnologías. En contraste, sólo el 12% hicieron referencia a enfoques horizontales o críticos de extensión rural (siguiendo el modelo de Freire), y el 10% habló de un enfoque territorial u orientado a la articulación interinstitucional.

La teoría subyacente de las propuestas de cambio y sus limitaciones

La pregunta fundamental que se deriva del análisis anterior es, ¿cuál o cuáles son las razones de la persistencia de las concepciones y prácticas de extensión rural difusionistas? Las razones son múltiples. No obstante, en este trabajo quiero abordar una, que refiere a la dimensión subjetiva (es decir, psicosocial) del proceso de cambio. En concreto, argumento que la persistencia de concepciones y prácticas de extensión rural difusionistas en las instituciones de extensión latinoamericanas se debe, en gran medida, a la falta de estrategias orientadas a apoyar la transformación de las concepciones de los propios extensionistas. Se pueden generar nuevos marcos institucionales para dar forma a nuevas prácticas, pero si estos cambios no van acompañados de transformaciones en las formas de concebir la extensión los técnicos que las llevan adelante, los resultados serán insatisfactorios. En el Cuadro 1 se sintetiza de manera gráfica la teoría subyacente

Sánchez, 2011; Saraiva and Callou, 2009; Selis, 2012; Zuin, Zuin and Manrique, 2011). In a research carried out by our group (Landini, 2013), which involved surveying 589 rural extensionists from 10 different Latin American countries, we found that diffusionist approaches were predominant in 8 of them: Bolivia, Brazil, Chile, Ecuador, El Salvador, Mexico, Paraguay and Peru. In Argentina the result was inconclusive and in Uruguay a horizontal extension approach was the most commonly used. In fact, we found that, on average, 47% of the participants from the different samples spontaneously described their practice in terms of a change in the “mindset” of farmers and/or in terms of transfer of technologies. In contrast, only 12% supported a horizontal or critical approach (following Freire’s model), and 10% mentioned a territorial approach aimed at institutional articulation.

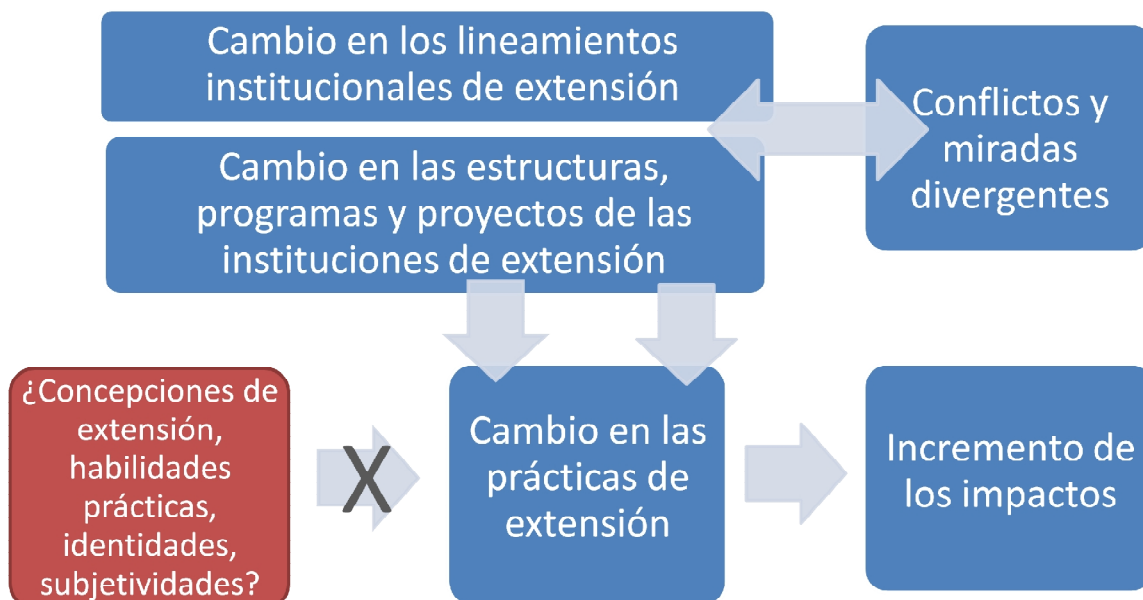
The proposals of change’s underlying theory and its limitations

The core question with regards to the previous analysis is: what are the reasons for the persistence of rural extension diffusionist conceptions and practices? The reasons are many. Nonetheless, in this paper, I will address the one that refers to the subjective or psychosocial dimension of the process of change. Concretely, I argue that the persistence of diffusionist conceptions and practices of rural extension in the Latin American extension institutions is mostly due to the lack of strategies aimed at supporting the transformation of the conceptions of the rural extensionists. New institutional frameworks can be developed to shape new practices, but if these changes are not attached to transformations in the way in which extensionists conceive their practice, results will be unsatisfactory. Figure 1 graphically synthesizes the underlying theory that is seemingly in use to conduct change processes in Latin American extension institutions,

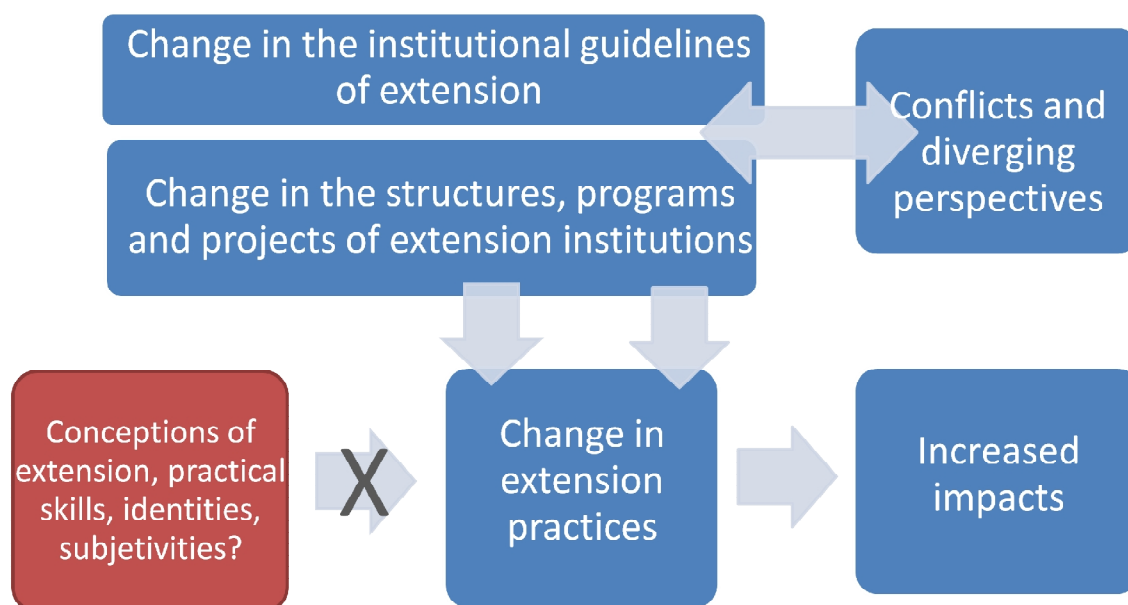
que parece estar siendo utilizada para guiar los procesos de cambio en las instituciones de extensión latinoamericanas, a la vez que se muestra el olvido de la dimensión psicosocial de la determinación de las prácticas.

simultaneously showing the lack of consideration given to the psychosocial dimension of extension practices.

[ESPAÑOL] Cuadro 1. Teoría utilizada para pensar el cambio en las prácticas de extensión



[ENGLISH] Figure 1. Theory used to think about change in extension practices



La agencia humana y la articulación psicosocial de las prácticas de extensión

A continuación voy a presentar diferentes argumentos para pensar la persistencia de concepciones difusionistas de extensión rural a nivel psicosocial. En primer lugar, hay que tomar conciencia de que las concepciones de extensión rural que guían las prácticas de extensión se encuentran articuladas con las identidades, la autoestima y las concepciones del mundo de los extensionistas. Las prácticas de extensión difusionistas se sostienen en una concepción del mundo en la cual son las universidades y sus egresados los portadores de conocimientos verdaderos, mientras que los productores son tenidos como personas ignorantes o, al menos, como portadoras de saberes empíricos desvalorizados. En este contexto, la transferencia de tecnologías (es decir, la extensión difusionista) aparece como la única forma de extensión posible. Esta concepción de extensión se deriva, en general, de la formación técnica universitaria, y se convierte en base de las identidades y la autoestima de los extensionistas (Landini, Murtagh y Lacanna, 2009). En este contexto, una propuesta horizontal, crítica o participativa de extensión implica poner en cuestión esta concepción de mundo, estas identidades y estos supuestos. Implica poner en cuestión la autoestima del extensionista, al discutir la superioridad del saber en la que se sustenta. Un dato interesante, es que son los extensionistas más jóvenes (es decir, los que están más cerca de su formación universitaria) los que poseen una visión más difusionista de la extensión (Landini, Bianqui y Crespi, 2013). Así, transformar las prácticas de extensión, en tanto se sostienen en las identidades y las concepciones del mundo de los extensionistas, resulta una tarea compleja, que no se resuelve con la simple indicación de una nueva práctica.

Adicionalmente, también hay que tener en cuenta que los seres humanos no somos necesariamente consistentes con nuestros pensamientos. De hecho, podemos tener diferentes opiniones o actitudes sobre un mismo tema, aun sin tomar conciencia de ellos. Argyris y Schön (1974) argumentan que

Human agency and the psychosocial determination of extension practices

Next, I will present different arguments to analyze the persistence of diffusionist conceptions of rural extension using a psychosocial approach. Firstly, it is important to acknowledge that the conceptions of rural extension that guide extension practices are linked to the identities, the self-esteem and the worldviews of the extensionists. Diffusionist extension practices are supported by worldviews wherein universities and their graduates are the ones that possess valid and legitimate knowledge, while farmers are deemed as ignorant or, at least, owners of empiric, undervalued knowledge. In this context, the transference of technologies (this is, the diffusionist approach) emerges as the only possible extension practice. This conception of extension comes from university education, and shapes the identities and the self-esteem of the extensionists (Landini, Murtagh y Lacanna, 2009). In this context, a horizontal, critical or participatory extension approach implies questioning this worldview, these identities and these assumptions. Additionally, it also implies undermining the self-esteem of the extensionist, due to it disputing the superiority of the knowledge upon which it is built. An interesting fact is that younger extensionists (this is, those who left university education more recently) are the ones who have a stronger tendency towards diffusionist conceptions (Landini, Bianqui y Crespi, 2013). Thus, given that they are linked to the identities and the worldviews of the extensionists, transforming extension practices is a difficult task, and one that cannot be resolved through the simple teaching of a new practice.

Additionally, we also have to acknowledge that human beings are not necessarily consistent regarding their own thoughts. In fact, we can have different opinions or attitudes towards the same issue without even knowing it. Argyris and Schön (1974) argue that people use theories to

las personas tienen teorías a partir de las cuales comprenden ciertos aspectos de la realidad y organizan sus prácticas, buscando alcanzar objetivos determinados. Estas teorías se caracterizan por tener una dimensión explícita, que es la que las personas describen cuando se les pregunta por ellas, y una dimensión en uso, muchas veces implícita, que es la que efectivamente guía la práctica. En nuestros análisis, tendemos a observar a nivel explícito concepciones participativas y horizontales de la extensión rural, mientras que a nivel implícito aparecen concepciones más difusionistas. Es decir, parecería que se han ‘adoptado’ los discursos propios de los nuevos enfoques de extensión, pero que estas transformaciones no han alterado las teorías implícitas o en uso que guían la práctica.

Finalmente, también hay que tener en cuenta la mayor complejidad de las propuestas actuales de extensión respecto de la propuesta difusionista, centrada en la transferencia de tecnologías. Hoy el extensionista necesita conocimientos sobre tecnologías, pero también sobre comercialización, trabajo grupal, manejo de conflictos, gestión de procesos participativos, comunicación, articulación interinstitucional y desarrollo local, entre otros. En este contexto, pedir a un extensionista que trabaje desde un modelo de extensión participativo, horizontal y no difusionista, implicará pedirle que asuma prácticas más diversas y de mayor complejidad. Esto, que de por sí resulta una barrera para el cambio, se ve agravado para la falta de formación de los extensionistas para ejercer los nuevos roles que se le piden. De hecho, existe una tendencia a que la mayor parte de la formación que reciben los extensionistas esté orientada al área técnica y no la gestión integral de procesos de extensión rural (Landini, 2013). Así, no será extraño que los extensionistas no se sientan a gusto implementando prácticas más complejas, para las cuales no se sienten con capacidades y/o formación suficiente para implementar.

En resumen, se observa que las dimensiones relacionadas con la identidad, la subjetividad y las capacidades de los extensionistas resultan

understand certain aspects of reality and to organize their practices, in an effort to achieve their objectives. There are two different kinds of theories. Exposed theories contain explicit knowledge, they are the ones we use to describe why we do what we do, when we are asked. On the other hand, theories in-use, which are usually implicit, are the ones that in fact guide what we do. In our investigations, we tend to see that exposed theories of extension tend to value participation and horizontality, while in-use theories tend to be more diffusionist. That is, extensionists seem to have ‘adopted,’ in their discourses, new extension approaches, but this has not altered their in-use theories.

Finally, we also have to acknowledge the increased complexity of new extension approaches when compared to the diffusionist, traditional one. Nowadays, extensionists need to have knowledge about technology, but also about commercialization, group work, conflict management, participatory processes, communication, coordination among different institutions and local development, amongst others. In this context, if we request an extensionist to adopt a participatory, horizontal, non-diffusionist approach, we are asking him/her to accept and assume the consequences of this increased complexity. This, which itself constitutes a barrier to change, is also more difficult to accept given rural extensionists usually do not have the required training to perform the new roles. In fact, most training received by rural extensionists are aimed at technical matters and not at increasing their capacities to manage comprehensive processes of rural extension (Landini, 2013). Thus, it is not unexpected that extensionists do not feel at ease implementing more complex practices, particularly if they feel that they do not have the tools to perform them properly.

In brief, the identity, the subjectivity and the perceived capacities of the extensionists are essential when thinking about transforming

fundamentales para pensar los procesos de transformación de las prácticas de extensión, pero que pese a esto no suelen ser tenidas en cuenta al momento de implementar estrategias de cambio.

Propuestas para el cambio

A partir de lo anterior se derivan diferentes propuestas. A nivel general pueden plantearse dos. Primero, si la complejidad de la práctica de extensión propuesta requiere múltiples áreas de conocimiento, es necesario incorporar extensionistas que tengan una diversidad de formaciones que sea apropiada para enfrentar sus desafíos. Según una encuesta propia, una media del 79% de los extensionistas encuestados en 10 diferentes países latinoamericanos poseen formación técnica (fundamentalmente ingenieros agrónomos), mientras que sólo el 8% provienen de las ciencias sociales (Landini y Bianqui, 2014). Segundo, es necesario ampliar la formación de los extensionistas que trabajan en las instituciones incorporando formación en áreas problemáticas de la práctica, y no sólo relacionadas con contenidos técnicos (Landini, 2013).

No obstante, las propuestas más interesantes se relacionan con la reconfiguración de las prácticas de extensión y con el desarrollo de conocimientos y capacidades para llevarlas adelante. Para esto, hay que tener en cuenta que el diseño de estrategias de formación de extensionistas orientadas únicamente a formar a nivel cognitivo u operativo, tendrán bajo impacto. Esto puede resultar útil cuando se espera que las personas aprendan nuevos procedimientos, pero no cuando lo que se necesita es (a) fortalecer la capacidad para actuar de manera efectiva en contextos complejos y (b) transformar prácticas que se encuentran articuladas a nivel de las identidades y las concepciones de mundo. En este contexto, se proponen dos líneas de acción relacionadas:

1. En primer lugar, resulta necesario fortalecer las capacidades de los extensionistas para reflexionar y aprender críticamente a partir de su práctica. Es decir, se necesita aprender a partir de los propios errores y aciertos, en diálogo con los otros. El objetivo es generar organizaciones inteligentes, organizaciones con capacidad de aprender a partir

extension practices. Nonetheless, they are usually not taken into account when strategies for change are planned.

Proposals for change

Different proposals emerge from the previous arguments. At a general level, two of them can be highlighted. Firstly, if the complexity of the proposed extension practice requires multiple areas of expertise, we need to hire extensionists that have a suitable diversity of backgrounds to face these challenges. According to one of our surveys, a mean of the 79% of the surveyed extensionists of 10 different Latin American countries have technical backgrounds (mostly agricultural engineers), while only 8% come from the social sciences (Landini & Bianqui, 2014). Secondly, the training of extensionists working in institutions has to be expanded to include contents from the field of social sciences, and not only technical knowledge (Landini, 2013).

Nonetheless, the most interesting proposals relate to the reshaping of extension practices and to the development of knowledge and capabilities to implement them. In this sense, we have to acknowledge that training proposals only aimed at 'teaching' at a cognitive or operational level, will have a diminished impact. They could be useful when showing new technical procedures, but not when what we need is to (a) strengthen extensionists' capacity to act efficiently in complex contexts and (b) reshape practices that are linked to their identities and worldviews. In this context, two related lines of action are proposed.

1. Firstly, it is essential to strengthen the capacity of rural extensionists to learn through reflecting critically on their practice. This is, we have to help them to learn from their own hits and misses, in dialogue with their peers. The objective is to generate learning organizations, organizations with increased capacity to learn from their

de sus errores y modificar sus prácticas de manera flexible para alcanzar sus objetivos. La noción de ‘comunidad de prácticas’ desarrollada por Lave y Wenger (1991) resulta de particular interés. Una comunidad de prácticas es una organización informal de personas que comparten una tarea o profesión, lo cual les permite reflexionar de manera conjunta sobre ella, desarrollar competencias e intercambiar conocimientos (Moura, 2009). Las comunidades de prácticas han sido señaladas como espacios que permiten a sus participantes desenvolverse satisfactoriamente en contextos complejos (Gazzoli, 2012). Fortalecer la reflexión sobre la práctica y el aprendizaje colectivo significa, a nivel institucional (a) identificar y apoyar los espacios informales de reflexión sobre la práctica existentes, (b) instituirlos cuando fuera posible, (c) formar a los propios extensionistas para que puedan gestionarlos de manera autónoma y (d) aprovechar estos aprendizajes de manera dinámica para generar transformaciones y cambios a nivel institucional.

2. En segundo lugar, y teniendo en cuenta la voluntad de generar cambios en los enfoques y en las prácticas de extensión rural, se necesitan implementar espacios de formación reflexiva, donde los extensionistas puedan: (a) analizar los problemas a los que se enfrentan en su práctica, junto con sus causas (b) reflexionar sobre los supuestos que guían su trabajo cotidiano, (c) recibir capacitación orientada a proveer herramientas para lidiar los problemas identificados y (d) elaborar colectivamente nuevas formas de hacer para enfrentarlos. La implementación de procesos formativos con estas características mostró potencialidad para transformar las concepciones de extensión y la identidad de los extensionistas que participaron en una experiencia llevada adelante por nuestro equipo en Paraguay. Este impacto fue evaluado tanto a nivel cualitativo como cuantitativo (utilizando encuestas). En este proceso, el rol de facilitadores grupales externos resultó fundamental. Una descripción detallada de la propuesta de formación implementada puede encontrarse en castellano en Landini y Bianqui

mistakes and to modify their practices in a flexible way in order to reach their objectives. The concept of ‘community of practice’ developed by Lave and Wenger (1991) is particularly interesting. A community of practice is an informal organization of people who share a task or a profession, which allows them to reflect collectively on it, to develop proficiency and to exchange knowledge (Moura, 2009). The communities of practice have been pointed out as spaces that allow their participants to perform satisfactorily in complex scenarios (Gazzoli, 2012). Strengthening reflection on practice and collective learning mean, at an institutional level (a) identifying and supporting the existing informal spaces in which extensionists reflect on practice, (b) generating them when possible, (c) training extensionists to manage these processes autonomously and (d) benefiting from this learning to improve institutional functioning.

2. Secondly, and taking into account the institutional will of reshaping extension practices, reflective training processes have to be implemented in which extensionists can (a) analyze critically the problems they face in their practice and the causes that originate them, (b) reflect on the assumptions they use to guide their everyday work, (c) receive training aimed at providing the tools to deal with the identified problems and (d) collectively generate new ways of doing in order to face them. The implementation of training processes with these characteristics proved useful when transforming the conceptions of extension and the professional identities of the extensionists who participated in an experience carried out by our group in Paraguay. This impact was assessed both qualitatively and quantitatively (using surveys). In this process, the role of external group facilitators was fundamental. A detailed description of the training proposal can be found in Spanish in Landini and Bianqui (2013a) and in Landini, Bianqui and Russo (2013), and in English in Landini and Bianqui (2013b).

(2013a) y en Landini, Bianqui y Russo (2013), y en inglés en Landini y Bianqui (2013b)

Síntesis final

En este trabajo se planteó la persistencia de prácticas de extensión rural difusionista en América Latina pese a la transformación de las concepciones de extensión a nivel académico e institucional, al menos en términos generales. En relación a esto, se argumentó la necesidad de abordar las concepciones de extensión rural de los extensionistas, teniendo en cuenta su articulación a nivel psicosocial. Para actuar sobre esta situación se plantearon dos propuestas. Primero, fomentar y apoyar ‘comunidades de prácticas’, es decir, espacios en los cuales los extensionistas interactúan entre pares, intercambian conocimientos y generan aprendizajes colectivos. Segundo, diseñar e implementar cursos de formación para extensionistas orientados a reflexionar críticamente sobre la práctica, con el fin de generar nuevos modos de hacer extensión.

Final synthesis

In this paper, I highlighted the persistence of diffusionist rural extension practices in Latin America, despite the transformation of the conceptions of extension at both academic and institutional levels, at least in general terms. In this line, I also argued the importance of addressing the rural extensionists’ conceptions of extension, taking into account their psychosocial embeddedness. To address this situation, two proposals were mentioned. Firstly, one supporting ‘communities of practices’. This is, spaces wherein extensionists interact with their peers, exchange knowledge and generate collective learning. Secondly, designing and implementing trainings for extensionists aimed at reflecting critically on their practice, in order to generate new ways of doing rural extension.

Bibliografía

- Aguirre, F. (2012). *El nuevo impulso de la extensión rural en América Latina. Situación actual y perspectivas*. Santiago, Chile: RELASER.
- Aleman, C. y Sevilla, E. (2007). ¿Vuelve la extensión rural? Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas con el retorno y fortalecimiento de la extensión rural en América Latina. *Realidad Económica*, 227, 52-74.
- Argyris, C. y Schön, D. (1974). *Theory in practice: increasing professional effectiveness*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Da Ros, C. (2012). Gênese, desenvolvimento, crise e reformas nos serviços públicos de extensão rural durante a década de 1990. *Mundo Agrário*, 25 [edición electrónica].
- Diesel, V., Froehlich, J., Neumann, P. y Silveira, P. (2008). Privatização dos serviços de extensão rural: uma discussão (des)necessária?. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, 46(4), 1155-1188.
- Gazzoli, P. (2012). Comunidades de prática enquanto viabilizadoras de projetos comuns em ambientes turbulentos: uma abordagem crítica. *Revista de Administração Contemporânea*, 16(6), 806-826.
- INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2004). *El INTA que queremos. Plan Estratégico Institucional 2005 – 2015*. Buenos Aires: INTA.
- Landini, F. (en prensa a). Argentine rural extensionists’ subjective typology and its practical implications. *The Journal of Agricultural Education and Extension*.
- Landini, F. (en prensa b). Problemas enfrentados por extensionistas rurais brasileiros e sua relação com suas concepções de extensão rural. *Ciência Rural*.
- Landini, F. (2012). Problemas en la extensión rural paraguaya: modelos de extensión en la encrucijada. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 69, 127-149.
- Landini, F. (2013). Necesidades formativas de los extensionistas rurales paraguayos desde la perspectiva de su función, sus problemas y sus intereses. *Trabajo y Sociedad*, 20, 149-160.

- Landini, F. y Bianqui, V. (2013a). Reflexionando sobre la práctica. *LEISA Revista de Agroecología*, 29(3), 12-14. Disponible en: www.agriculturesnetwork.org/magazines/latin-america/educacion-para-cambio/at_download/magazineissue_pdf
- Landini, F. y Bianqui, V. (2013b). Reflecting on practice. *Farming Matters (Global Edition)*, 29(3), 34-36. Available in: www.agriculturesnetwork.org/magazines/global/education-for-change/reflecting-upon-practice
- Landini, F. y Bianqui, V. (2014a). Socio-demographic profile of different samples of Latin American rural extensionists. *Ciencia Rural*, 44(3), 575-581
- Landini, F., Bianqui, V. y Crespi, M. (2013). Evaluación de las creencias sobre extensión rural de los extensionistas paraguayos. *Psiencia, Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 3-14.
- Landini, F., Bianqui, V. y Russo, M. (2013). Evaluación de un proceso de capacitación para extensionistas rurales implementado en Paraguay. *Revista de Economia e Sociologia Rural*, 51(sup1), s009-s030. Disponible en: www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-20032013000600001&script=sci_arttext
- Landini, F., Murtagh, M. y Lacanna, C. (2009). *Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores*. Formosa, Argentina: INTA.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated learning: legitimate peripheral participation*. Cambridge: Universidad de Cambridge
- Leeuwis, C. (2004). *Communication for rural innovation. Rethinking agricultural extension*. Oxford: Blackwell Science.
- Leeuwis, C. y Aarts, N. (2011). Rethinking communication in innovation processes: Creating space for change in complex systems. *Journal of Agricultural Education and Extension*, 17(1), 21-36.
- Lilelu, K., Klerkx, L. y Leeuwis, C. (2013). How dynamics of learning are linked to innovation support services: insights from a smallholder commercialization project in Kenya. *Journal of Agricultural Education and Extension*, 20(2), 213-232.
- Ministério do Desenvolvimento Agrário do Brasil (2004). *Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural*. Disponible en: comunidades.mda.gov.br/portal/saf/arquivos/view/ater/Pnater.pdf
- Moura, G. (2009). Somos uma comunidade de prática? *Revista de Administração Pública*, 43(2), 323-346.
- Sánchez, D. (2011). Dimensión informativa vs. dimensión comunicativa en el concepto de extensión. ¿La definición según Swanson en verdad ya está superada? *Ra Ximhai*, 7(3), 437-444.
- Saraiva, R. y Callou, A. (2009). Políticas públicas e estratégias de comunicação para o desenvolvimento local de comunidades pesqueiras de Pernambuco. *Interações, Campo Grande*, 10(1), 73-81.
- Selis, D. (2012). Análisis de la institucionalidad asociada a los procesos de innovación tecnológica en el sector hortícola del Gran La Plata. *Mundo Agrario*, 24 [edición electrónica].
- Zuin, L., Zuin, P. y Manrique, M. (2011). A comunicação dialógica como fator determinante para os processos de ensino-aprendizagem que ocorrem na capacitação rural: um estudo de caso em um órgão público de extensão localizado no interior do Estado de São Paulo. *Ciência Rural*, 41(5), 917-923.